

SUPERVISIÓN Y CONTROL. NORMAS, INSTRUCCIONES Y CONSECUENCIAS

ADOLESCENTES Y NORMAS ¿SON COMPATIBLES?

La supervisión de los hijos adolescentes puede resultar un asunto espinoso en según qué situaciones o casos, pero hoy en día casi ninguno de nosotros, los adultos, duda de su necesidad. Más aún, ni siquiera nuestros hijos cuestionan la **necesidad de ser supervisados**, aunque tal vez nunca lo reconozcan. De hecho la mayoría de las quejas de nuestros menores se centra en la intensidad del control, no de su inevitable existencia.

Si todos entendemos esa necesidad ¿**por qué tantos problemas** a la hora de hacer respetar las normas? Es éste un tema que merece una reflexión serena. ¿Por qué para nuestros hijos adolescentes sus padres somos terribles «inquisidores», temibles fiscales del hogar?

En realidad se trata de una cuestión de **actitudes** y de **formas**. De hecho, la inmensa mayoría de nuestros hijos transitan por la adolescencia sin incurrir en comportamientos que les reporten daño personal y social.

Afirma Vallejo Nájera que «nueve de cada diez adolescentes pasan por esta etapa sin drogas, salvajismo, delincuencia o sexo irresponsable». Y la tarea nuestra es confiar en que con sabias pero mesuradas dosis de afecto y control, nuestros hijos «saldrán adelante» en la empresa de hacerse adultos.

50 ¿QUÉ LES DIGO?

PROBEMOS A

Ponernos en el lugar de nuestro hijo, preguntándonos qué podemos hacer para ayudarles. Podría ser interesante tener una conversación informal con él comparando su adolescencia con lo que recordamos de la nuestra, ponderando juntos si fue mejor o peor, comentando la diferencia de ambientes y estilos de ocio.

Si nos decidimos a tener este intercambio de experiencias y opiniones, debemos evitar actitudes de reproche, competición o superioridad. Por el contrario, expongamos con naturalidad nuestras impresiones y aceptemos las de nuestro hijo.

PADRES Y NORMAS: ACTITUDES Y EMOCIONES

¿Qué nos sucede a los padres que dificulta —a menudo hasta alcanzar sentimientos de rabia o impotencia— lo que podría ser una relación educativa normal? Ciertas actitudes y emociones nos paralizan; nos boicoteamos a nosotros mismos.

Citaremos a continuación algunas de ellas: